

Juan Facundo Quiroga,

Al Ejercito Auxiliar de los Andes.

No bien los Pueblos de Cuyo, hicieron la señal de alarma contra los Salvajes del Sud, cuando simultaneamente los Gobiernos que componen la República Argentina, han desplegado los mas nobles sentimientos de patriotismo, y generosidad que les son caracteristicos. Ellos se proponen cohoperar à la destruccion del Enemigo mas insolente, y à la redencion de las desgraciadas victimas que gimen bajo de su poder.

La campaña que vais abrir, no es ya contra hermanos que se sustrajeron de la subordinacion que debian à las autoridades y las leyes, { pues que, no tendreis que llorar, como en otro tiempo, las desgracias de los mismos que venciais, } es contra un enemigo bàrbaro y feroz, en cuyo exterminio se interesa el honor de la República Argentina, y el de vosotros mismos. Preciso es, ¡ Antiguos compañeros! que con nuevos prodijios de valor, pongais el sello à los servicios que habeis prestado à la República, y que os hagais acreedores al mas distinguido aprecio de las autoridades de quien dependeis, y à la consideracion de todo Argentino.

No està à los alcances de la fuerza la consecucion del triunfo, este solo depende de la subordinacion y respeto que debeis à vuestros Gefes, y del honor con que os has de comportar en el lance del peligro. Si asi lo hicierais, yo os prometo, que à poca costa recojereis los laureles de la victoria, y llenareis la ambicion que tiene por vuestra gloria,

JUAN FACUNDO QUIROGA.

Mendoza Enero 24 de 1833.